



Edición de la mañana

LO DEL TEATRO REAL

Los lectores de LA CORRESPONDENCIA que hayan leído mis artículos recordarán que en uno de ellos...

Los hechos han venido a confirmar mi opinión, y hoy el Sr. Rodrigo, como ayer el Sr. Michelena...

En primer lugar tenemos un gobierno que, partiendo de la base de que el edificio es propiedad del Estado...

Los fracasos consecutivos y la evidencia de no poder cumplir la monstruosa condición primera, hizo que a regañadientes...

En cuanto a garantías de posesión del capital necesario y las condiciones artísticas para emprender negocio tan difícil y escaroso...

Como se ve, no puede ser mayor el desvelo y la solicitud por el arte en general y el español en particular.

Vamos al público. Este se divide principalmente en dos secciones, el de palcos y butacas por abono y el del teatro libre.

más que cantar y representar bien su papel, resultan sosos y amanerados.

Si el trino es temblor de la voz, y si la escala y el arpeggio semejan un bostezo...

Todo esto se ha repetido cien veces y todo el mundo lo sabe; pero hay que repetirlo constantemente para hacer comprender al gobierno...

Las soluciones del conflicto actual no pueden ser más que dos: o el empresario encuentra un socio capitalista...

Parecía natural que el propósito de los ministros Sres. Puigcerver y Canalejas...

Puesto que existe ya un pensamiento y una base en Fomento, resolváse ahora el conflicto de la mejor manera posible...

El público del teatro, el mayor enemigo consciente del arte de los artistas...

que educa artistas iguales, si no superiores, a los que vienen del extranjero...

El día en que la educación musical llegue a su completo desarrollo, el teatro de ópera será considerado como un museo...

SUCESOS.

En la calle de Alcalá, una mujer despechada hirió a su amante una herida en el pecho con una navaja.

La agresora fué detenida y el herido llevado al hospital.

Con motivo de la festividad del día ha publicado un notable número extraordinario nuestro estimado colega El Día.

El texto consta de artículos, cuentos y poesías de escritores tan ilustres como Castelar, el P. Blanco García de la orden agustina, Jacinto Octavio Picón, Campaños, Vital Azal, Becerra de Bengoa, Ramos Carrion, Fernández Bremón, Gutiérrez Abascal, Rada y Delgado, Grilo y otros.

Entre las poesías que figuran en el expresado número, sólo citaremos, ante la imposibilidad de reproducirlas todas, las siguientes:

Con dinsto sentimiento la maldita experiencia me ha enseñado que un bandido es más fiel a un juramento, que aquel que invoca la razón de Estado.

Á MI HIJA (DE UN LIBRO INÉDITO)

¿Qué horizontes, hija mía, abarcan desde la cunata Tú no sabes la fortuna de ser niña todavía.

Anteayer firmó S. M. la reina los decretos que habíamos anunciado, dictando im-

portantes disposiciones relativas al cuerpo de Correos.

El Colegio de Médicos de Madrid ha dirigido el siguiente telegrama al general Martínez Campos:

El ejército español atacó a los insurrectos y los causó 20 ó 30 muertos, sin perder él más que ocho ó diez hombres; los rebeldes fueron derrotados, pero pudieron retirarse del campo sus muertos y heridos.

Dice el Morning Post, de Londres: Entre los pasajeros del vapor Etruria, que llegó a Mersey el sábado último, se hallaba el teniente Churchill, hijo mayor del difunto lord Randolph Churchill...

Dice el Morning Post, de Londres: Entre los pasajeros del vapor Etruria, que llegó a Mersey el sábado último, se hallaba el teniente Churchill, hijo mayor del difunto lord Randolph Churchill...

El ejército español atacó a los insurrectos y los causó 20 ó 30 muertos, sin perder él más que ocho ó diez hombres; los rebeldes fueron derrotados, pero pudieron retirarse del campo sus muertos y heridos.

El ejército español atacó a los insurrectos y los causó 20 ó 30 muertos, sin perder él más que ocho ó diez hombres; los rebeldes fueron derrotados, pero pudieron retirarse del campo sus muertos y heridos.

El ejército español atacó a los insurrectos y los causó 20 ó 30 muertos, sin perder él más que ocho ó diez hombres; los rebeldes fueron derrotados, pero pudieron retirarse del campo sus muertos y heridos.

El ejército español atacó a los insurrectos y los causó 20 ó 30 muertos, sin perder él más que ocho ó diez hombres; los rebeldes fueron derrotados, pero pudieron retirarse del campo sus muertos y heridos.

El ejército español atacó a los insurrectos y los causó 20 ó 30 muertos, sin perder él más que ocho ó diez hombres; los rebeldes fueron derrotados, pero pudieron retirarse del campo sus muertos y heridos.

El ejército español atacó a los insurrectos y los causó 20 ó 30 muertos, sin perder él más que ocho ó diez hombres; los rebeldes fueron derrotados, pero pudieron retirarse del campo sus muertos y heridos.

El ejército español atacó a los insurrectos y los causó 20 ó 30 muertos, sin perder él más que ocho ó diez hombres; los rebeldes fueron derrotados, pero pudieron retirarse del campo sus muertos y heridos.

dos los escritores españoles, de quienes era decano y amigo fervoroso.

La oscilación terrestre que se sintió en la provincia de Orense se hizo notar también en Vigo, Tuy, Monforte y otros pueblos de Corna, Lugo y Pontevedra con bastante intensidad.

La Gaceta publica los nombres de los académicos que tienen derecho a ser electores y elegibles para el cargo de senador.

El semanario satírico Gedeón, correspondiente al día 2 del actual, publica notables trabajos y caricaturas de primera fuerza.

El aniversario de Gayarre. A las cuatro y veinte minutos de la madrugada del 2 de enero de 1890, falleció en Madrid, en la plaza de Oriente, núm. 6, casa del Sr. Cataldi, el que fué en vida nuestro querido amigo, honra del arte lírico y eminente tenor español Julián Gayarre.

Telegrafían de París que para resolver pacífica y amistosamente la cuestión de límites que ventilaba con el Brasil el gobierno de Inglaterra, sobre posesión de terrenos determinados de la isla Trinidad, el gabinete de Londres ha propuesto al de Río Janeiro la fórmula del arbitraje.

En los círculos diplomáticos hácese, con este motivo, muchos comentarios, y se supone que la grave actitud adoptada por los brasileños obedece a sugerencias del gabinete de Washington, que quiere aglomerar conflictos en contra de Inglaterra para favorecer la política internacional que sustenta en las cuestiones relacionadas con aquel continente.

Se ha concedido al ministerio de Gracia y Justicia un crédito extraordinario de 67.781 pesetas para los gastos de dos capelos cardenalicios para los reverendos arzobispos de Valladolid y obispo de La Seo de Urgel, y para las bulas de los nuevos arzobispos de Sevilla y obispos de Málaga, Avila y Calahorra.

Dicen de Triano que un individuo, llamado Severiano Martínez, ha dado muerte a un vecino de aquel pueblo disparándole dos tiros.

En Sevilla han celebrado una reunión los exportadores de aceitunas preparadas, con objeto de ponerse de acuerdo sobre los medios conducentes a conseguir del gobierno norteamericano la modificación de los derechos arancelarios tan exorbitantes que trata de imponer a dicho fruto, a su introducción en aquel país.

Durante el mes actual deberán los propietarios presentar ante las comisiones de Evaluación en las capitales de provincia y en las Juntas provinciales en los demás pueblos, las relaciones de altas y bajas que haya sufrido su riqueza para, con dichos datos, confeccionar el apéndice del amillaramiento del próximo año económico.

Se ha dispuesto que se convoque a elección el beneficio vacante en la catedral de Orense.

La Integridad de Tuy, desea que con signemos la verdadera guarnición de la plaza portuguesa de Valença do Miño, consistente en un regimiento y una compañía de artillería, mientras que la plaza española de Tuy solo tiene una compañía del regimiento infantería de Murcia.

Se encuentra en Galicia el decano de la facultad de farmacia de la Universidad Central, Sr. Garagarza, practicando el análisis químico de las aguas minerales de Vilaza.

Ayer se publicó en Valencia la sentencia dictada en el proceso instruido contra el fraile dominico, el padre Corbató.

En el fallo se califica el hecho como constitutivo del delito de injurias al rey, a la reina y a los ministros, condenando al padre Corbató a la pena de once años y cinco meses de prisión mayor y multa de cinco mil pesetas.

También se ha dejado sin efecto la libertad provisional que se pedía, hasta tanto que se resolviera el recurso de casación.

Algunos periódicos de provincias proponen a la real Academia de la Historia que solemnice el tercer centenario de Felipe II.

Ha fallecido en Cádiz el procurador de aquel colegio D. José Antonio Meléndez.

NO HAY EMPRESTITO. El señor ministro de Hacienda ha confirmado ayer de una manera absoluta, la noticia de que no tienen fundamento alguno los rumores de que proyectaba un empréstito con garantía.

El Sr. Navarro Royerter, al ser interrogado sobre ese punto ha manifestado que no había pensado en tal operación de crédito, porque no era necesaria por ningún concepto, puesto que todas las atenciones del Estado estaban satisfechas con los recursos ordinarios del Tesoro, hasta el punto de que para nada había sido preciso acudir a la deuda flotante.

Añadió el ministro, reiterando una vez más sus declaraciones ante la comisión de Presupuestos y ante el Congreso, que si alguna vez hubiera de pensar en un empréstito, no lo haría sin llevar a las Cortes como tiene prometido, el oportuno proyecto de ley, para que allí se discutiese ampliamente y con perfecto conocimiento.

LA SALUD EN CEUTA. Con motivo de algún rumor que anteaer circuló en Madrid, de haber ocurrido casos de enfermedad sospechosa en Ceuta, el subsecretario de Gobernación telegrafió, por la tarde a aquella ciudad, pidiendo noticias de la salud pública.

La contestación fué que habían, efectivamente, ocurrido tres ó cuatro casos de cólico, y que uno de los atacados había fallecido en el lazareto; pero sin dar a la enfermedad el carácter de epidémico.

Ayer han vuelto a telegrafiar de aquella población, diciendo que durante las últimas veinticuatro horas no ha habido ningún nuevo ataque de cólico.

go, me amenazó con referiros no sé qué historia, en la cual pretende que he estado mezclada con cierto corso... —Antes de seguir más adelante, ¿qué tenéis que decir a propósito de eso, para disculparos? —exclamó bruscamente Roger. —Disculparme? Podéis estar seguro de que no descenderé hasta eso, mientras empleéis ese tono conigo. —Sin embargo, tengo derecho a saber... —No tenéis sobre mí más derechos que los que yo quiero concederos; si me agrada, ó si se me antoja, desentenderme de vos, estoy en libertad de hacerlo. Me habéis propuesto casaros conmigo, y cuando eso habéis hecho, ha sido sin duda porque me considerabáis digna de llevar vuestro nombre; hoy os asociáis a una dula, injuriosa para mi dignidad; no os asombréis, pues, de que no me digne defenderme de una acusación tan loca como interesada; ya no tenéis confianza en mí? ¡Basta! Trataré de olvidaros. Adiós. Roger no se había imaginado siquiera esta recepción, que Cordelia había diestramente meditado antes de lanzarla. Los papeles habían sido invertidos con una habilidad inaudita. El marqués había ido para interrogar, para aver, quizás para castigar, y era él el maltratado brutalmente. Desconcertado por esta acción, cambió por completo. Había entrado altivo, imperioso, amenazador; súbitamente se hizo menos agresivo, y con as formas de la más perfecta cortesía, prosiguió: —Acaso exista una mala inteligencia en todo esto, ó interesa mucho que se aclare inmediatamente; eso es lo que me he propuesto al venir hoy aquí; espero que os esforzáis en que yo salga de aquí sin la menor duda. ¡Hace un momento habéis pronunciado una frase que me ha chocado mucho! ¡Habéis hablado de acusación interesada! ¿Teneis la bondad de decirme quién puede tener interés en acusaros? —Oh, mi pobre Roger—dijo Cordelia con un tono y melancólico tono,—seréis siempre el mismo: bueno hasta la debilidad y leal hasta... ¡inconcebible! ¿Quién puede tener interés en soñar mal de mí ante vos más que vuestra madre? ¿No se ha opuesto siempre a nuestro matrimonio con furiosa obstinación? Y viendo en su resistencia es inútil, ¿no es natural ó al menos explicable que haya tenido por verdadera la primera calumnia que haya podido escurrirse de vuestro labio? —¿Mi madre no obra de ligero cuando se trata de cosas serias!—exclamó el marqués, moviendo la cabeza.—Sus averiguaciones deben haber sido hechas con toda formalidad: me ha hablado de algunos testigos que están dispuestos a asegurar que os han visto en bastantes ocasiones con ese hombre. —Sin embargo, no debe estar tan segura de lo que dice como afirma estarlo: si estuviera tan convencida de mi traición como asegura, no me hubiera propuesto hoy mismo quinientos mil francos por romper con vos. —¿Os ha propuesto eso mi madre? —Aquí tenéis la prueba de ello. Y Cordelia mostró a Roger los pedazos del papel preparado por la marquesa, que, siguiendo los consejos de Micaela, había tenido el cuidado de unir, después de recogerlos cuidadosamente del suelo, en cuanto hubo partido la señora de la Rochelière. —¿Conocéis su letra? —Es, en efecto, la de mi madre—balbuceó Roger confundido. La maniobra comenzaba a surtir su efecto, y ahora el hijo, indignado, dudaba de la palabra de la santa mujer, cuyo único objeto era arrancarle de las garras de una infame criatura. Sin embargo, le había hablado de testigos oculares, y su desconfianza no podía desarmarse tan fácilmente. —Se os ha visto con Liotti—insistió con encarnizamiento. —¿Cómo explicáis eso? —Si no estuviera segura de vuestro amor—respondió la astuta muchacha,—no me dignaría responderos; pero comprendo lo que habéis debido de sufrir al la sola idea de que he podido engañaros. Os perdono vuestras sospechas, en gracia a vuestro cariño, y la explicación que no he querido dar a vuestra madre, voy a dárosela a vos. La que han visto con Liotti es otra. —¿Otra a quien han confundido con vos? —Sí, otra a quien han confundido conmigo y a quien vos conocéis. —¿Yo? —Vos mismo me lo habéis dicho. ¿No asististeis hace algunos meses a una boda de un tal Gilberto Dornay, empleado en vuestros casa? —Sí tal. Y me acuerdo perfectamente... Al entrar en la iglesia... ya os acordáis de que os manifesté mi asombro cuando me di cuenta de hasta qué punto se os parecía la mujer de Gilberto. —¿Cómo se llamaba? —Esperad—exclamó el marqués, tratando

de recordar.—Elisa... Elisa Vasselot, me parece. —Pues bien; por amor a una muchacha llamada Elisa Vasselot, fué por lo que el desgraciado Liotti se suicidó en pleno Bosque, el día del matrimonio de la que le abandonaba y ante los ojos de la infel. —¿Pardiez! pues esa verdad! Los periódicos refirieron esa historia, y mi pobre Gilberto, cuyo matrimonio comenzó por manera tan trágica, no ha vivido ni un instante con su mujer; algunos días después de la boda, partió solo para Argelia, y desde que ha regresado vive en nuestra casa como soltero y como si no se hubiera casado... ha confiado todas sus desdichas a la señora marquesa de la Rochelière, mi madre; pero a mí apenas me ha hablado... A decir verdad, yo le trato muy fríamente y le dirijo muy rara vez la palabra; me es muy poco simpático, y la especie de adoración que siente hacia mi madre, se convierte para conmigo en una hostilidad que le cuesta trabajo ocultar... pero decidme, mi Cordelia querida: ¿no os parece que vuestros acusadores, engañados por una semejanza grande, han perdido el tiempo? ¿Si ellos hubieran visto a Elisa Vasselot como la he visto yo mismo, hubieran sido más circunspectos! ¡Muchas cosas quedan explicadas ahora, y yo me encargo de hacer saber la verdad a mi madre! —¿Más adelante, Roger! —¿Cuándo? ¿podéis decirme? —Cuando nos hayamos casado. Ese será su castigo por haberos hecho dudar de mí. —Como gustéis, mi querida amiga. Lo esencial, a mi parecer, es que nuestra boda se verifique lo más pronto posible; y a este propósito tengo un proyecto que estoy seguro de que os agradará. —¿Qué proyecto es ese? —El de ir a casarnos a Inglaterra, para evitar todas las molestias que tratarán de causarme aquí. —No veo inconveniente en ello. —Según eso consentís? —Consiento. —¿Pardiez! Así se verá que el marqués Roger de la Rochelière tiene una voluntad firme. Antes de ocho días estaremos en Londres, y antes de tres meses seréis mi mujer. ¿Queda convenido? —¡Roger, Roger!—exclamó Cordelia con alogros trasportes—¿queréis matarme a fuerza de hacermes dichosa y altiva? ¡Ah, Roger, osanto se amo! Después de haber cambiado con su indigna

prometida una abrasadora caricia, el marqués se retiró, dejándola a la mesa con Micaela. La comida de ambas mujeres fué más silenciosa que de ordinario. Cordelia estaba entregada por completo a la embriaguez de su próximo triunfo, en tanto que la italiana, muda y sombría, pensaba en el siniestro compromiso que había adquirido de librar a su hija querida de aquel Félix Meriel que podía ser un obstáculo a su dicha y destruir de un solo golpe sus hermosos sueños. ¡Ah! ¡Si Micaela hubiese tenido veinte años menos! ¡Si hubiese sido robusta y fuerte como en otro tiempo! ¡Un golpe de estilete y estaba todo terminado! ¡Hubiera arriesgado sin vacilar su cabeza por Cordelia! Pero era ya vieja su mano temblaba y temía errar el golpe. Hubiera dado cualquier cosa por tener a mano a uno de los muchos bravos que abundan tanto en Venecia, su patria; a uno de esos bandidos de saco y cuerda, capaces de todo por el dinero. ¡Pero en dónde encontrar a su hombre! ¡En dónde hallar el asesino que buscaba? ¡Bah! París tenía demasiados alberges de asesinos para no encontrar al hombre que deseaba. Al día siguiente se pondría en campaña, registraría todos los tabucos en que se alberga el vicio, y se avistaría y convendría con un asesino diestro. ¡Ah, aquel Félix Meriel, había hecho mal en habérselas con ella! ¡No presumir hasta qué punto estaba cerca de la muerte! Antes de subir a su saquiazami, depositó un ardiente beso en la frente de Cordelia. Cuando iba ya a desaparecer, la doncella entró ruidosamente en el comedor. —¡Ah, señora!—exclamó la pobre muchacha fuera de sí y temblando de pies a cabeza.—¡Es preciso cerrar bien todas las puertas esta noche... Figúrate que han robado algunas habitaciones de criados en la vecindad... ¡El ladrón ha sido vistoso... ¡Le han perseguido... pero ¡imposible cogerlo! ¡Tengo un miedo! ¡Si se re fugiara aquí! —¡Bueno!—exclamó Cordelia, que no era cobarde.—Si se presenta en el hotel, el portero y el criado le recibirán; ambos son fuertes y sabrán cogerlo. —¡Oh! la señora está bien guardada—contó la doncella—y no tiene nada que temer por ella... pero los que habitamos en lo último... Pensad en nuestro miedo, si el malhechor ha huido por los tejados, como se dice... Micaela prestó atención al oír estas últimas palabras de su doncellita. —¡Encerraos bien si tenéis miedo—dijo a la

Ministerio de Cultura



CLASES PASIVAS

Decía en mi artículo anterior, que la legislación de Clases Pasivas es muy complicada para traerla a las urgencias de un periódico sin tocar los límites del abuso...

Suprimidas por la ley de presupuestos de 1864 las pensiones de Montepío y habida en cuenta que el funcionario para venir á la vida administrativa desde la fecha de la misma ha de tener por término medio 20 años...

Antes de la ley de 1864 se legisló tan solo acerca de los Montepíos, cuyo estado pertenece ya á la historia en los anales administrativos...

Es verdad que en todas las disposiciones que hoy rigen en materia de clases pasivas civiles, se hace la reserva interin se proceda á la formación de una ley general.

No está, á juicio de que suscribe, la conclusión y complicación de las leyes en su letra y espíritu, sino en el modo de interpretarlas, y puede decirse que en el largo tiempo que se registra y aplica esta legislación, no hay caso particular que haya suscitado dudas...

Otras, las más, elevando el informe al pleno, se ha sintetizado el cuerpo de doctrina en una real orden; pero después ha caído como letra muerta...

Conocido es el gran número de expedientes que tienen que recorrer el calvario de la vía gubernativa hasta llegar á la última apelación, al Tribunal de lo Contencioso-administrativo...

No conozco ninguna disposición que eleve á jurisdicción ejecutiva é indisputable las sentencias de los tribunales de lo Contencioso-administrativo...

Si el tribunal de lo Contencioso-administrativo sentase jurisprudencia, y cada centro ministerial llevase un índice del derecho constituido por el mismo...

Si el tribunal de lo Contencioso-administrativo sentase jurisprudencia, y cada centro ministerial llevase un índice del derecho constituido por el mismo...

¿Cabe, pues, mayor respeto á las sentencias contentiosas en cada caso particular, para el cual el tribunal ha consultado y estudiado el cuerpo de doctrina que tiene sentada?

Algunas veces, en disposiciones de carácter legislativo se ha llevado el mayor respeto á las sentencias contentiosas, y en el decreto-ley de 1868, que estableció una rigurosa revisión de todos los expedientes de clases pasivas civiles...

Si el señor ministro de Hacienda, utilizando su ilustración, las iniciativas y actividad que le distinguen, proyecta algo todavia más restrictivo en materia de clases pasivas civiles, que es el mañana de los empleados de tener que por la impresión de algunas economías ilusorias se ponga en tortura y vacilación el principio del deber...

No me he propuesto establecer con ánimo de libervado el paralelo con nadie. Si ha resultado entre líneas y relativamente que las disposiciones en el ramo de clases pasivas civiles han sido como armas ofensivas de gran alcance...

Esta hora ítil y restringir con mano fuerte aquellas exenciones á cualquier edad, que dándose de baja por enfermo en el servicio activo, se dan de alta en otros cargos fuera de la administración...

la yedra añosa que aprisiona el árbol y le chupa su savia.

Por datos recogidos en el ministerio de Hacienda, pude publicar en mi artículo anterior una estadística de Clases Pasivas Civiles, de la que resulta que apenas pasa de la cuarta parte de dicha sección, y bien puede asegurarse que con la legislación que tiene á disminuirlos de año en año...

Si el señor ministro de Hacienda, utilizando su ilustración, las iniciativas y actividad que le distinguen, proyecta algo todavia más restrictivo en materia de clases pasivas civiles, que es el mañana de los empleados de tener que por la impresión de algunas economías ilusorias se ponga en tortura y vacilación el principio del deber...

No me he propuesto establecer con ánimo de libervado el paralelo con nadie. Si ha resultado entre líneas y relativamente que las disposiciones en el ramo de clases pasivas civiles han sido como armas ofensivas de gran alcance...

Esta hora ítil y restringir con mano fuerte aquellas exenciones á cualquier edad, que dándose de baja por enfermo en el servicio activo, se dan de alta en otros cargos fuera de la administración...

SUCURSALES

credadas para facilidad del público, y donde podrán hacerse las suscripciones de la edición de la ma ana, é encargarse que lleven los números de venta de la edición de la noche.

- Puerta del Sol, 1, expenduría permanente de tabacos. Comedia, 8 (12. - Serie 4. - T. 1. - El guardián de la casa. - El sueño de un colegial. ZARZUELA. - 3 (12. - El domador de leones. - La maja. - De vuelta del Viervo. - El capitán La Pálida. - Chateau Margaux. APOLO. - 8 (12. - La baraja francesa. - Viento en popa. - Los inocentes ó ahí te quedas monín. - Las zapallitas. LARA. - 3 (12. - 14 de ab. - T. 2. imp. - El bicho rubio. - Doña Juanita. - Segundo acto. - Quince minutos en globo. ESUAVA. - 8 (12. - De conquista. - El niño de Jerez. - Una vieja. - El hijo de arriba. TEATRO CIRCO DE PARIS. - 3. - Marina. - El día de la Africana. MODERNO. - 8 (12. - Juan José. - Pepito. ROMEA. - 8 (12. - Los aparecidos. - Un punto filipino. - El cabo primero. - Viva mi nina! SALON HUMBER. - (Carrera de San Jerónimo, 83). - Academia ciclista. - Lecciones de nuevo de la mañana á nueve de la noche. - Espectáculos velocipedicos. - Tiro de salón, etc., etc. PARQUE DE MADRID (Casa de Fieras). - Exposición zoológica todos los dias, de nueve á doce de la mañana y de dos de la tarde á anocheecer.

CHARADA

Prima-tes-do se utiliza para puerta ó para arcón; primera-dos-do se dice para tachar de simplón; tres-do es objeto de juego de antiquísima invención; dos-do tu reina que hizo de su reino fundación, y todo es joven que pasa su vida entera al balcón.

Solución á la anterior: CEFERINA.

JEROGLÍFICO with an illustration of a person and a grid of letters for a word search puzzle.

SOLUCIÓN AL ANTERIOR Quien busca, encuentra

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL JUEVES 2 DE ENERO

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 2. Santos del 2 de enero. La Aparición de Nuestra Señora en el Pilar de Zaragoza. San Isidoro, obispo y mártir. Santos Argeo, Narciso y Marceliano, hermanos mártires. San Macario.

TEATRO REAL. Se cede un turno tercero impar de un palco principal en la calle de Montepío, 7, 2.º interior 12. 5 y 12 DÜROS AL MES BONITOS cuartos. Castelló, 3.

HERPES, HERPES, HERPES. En el herpetismo se revela, más frecuentemente que en otra alguna enfermedad, la influencia de la herencia. Se transmite, no solo de padre á hijos, sino que á veces salta de una generación á la segunda, sin haberse revelado manifestación ostensible en la anterior.

PRESTAMOS. Todo su valor por alhajas y papeles del Monte de Piedad. Principio, 6.

SOMBREROS Y LOCAS. Piedad desde 10 pesetas. Inventas, 16, 4.º.

ALMACEN DE LOZA. acreditado se traspaña en buenas condiciones por no poder atender. Razón, Plaza del Ángel, 15, sastre. (Escudero).

PERDIDA. Perro fox-terrier, color rojo, manchado negro en la cabeza; grafiar. Ferraz, núm. 14.

COMED. DE LA CARIDAD. En el día de hoy han acaudado y sido socorridos en dicho comedor 780 personas.

BOBIERNO MILITAR. Servicio de la plaza para el día 2 de enero de 1896. Parada: Segundo de Covadonga y según of. de Vad-Ras. Tefe de Parada: Señor comandante del 2.º Montado con Mariano Dusmet.

CULTOS PARA EL DIA 2. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en Santa María, donde habrá misa cantada á las diez y por la tarde procesión y procesión de reserva. En la Catedral, solemnidad re-novación.

ALMONEDA DE UN RICO MARIANO. Aljario de un personaje mecano que se ausenta de esta corte por no sentirse bien el clima. Arrenal, núm. 7, 2.º dcha.

ALMONEDA DE UN RICO MARIANO. Aljario de un personaje mecano que se ausenta de esta corte por no sentirse bien el clima. Arrenal, núm. 7, 2.º dcha.

FABRICA. Se arrienda una, harinera con cuatro piedras movidas por agua, próxima á la estación del Espinar, en la línea de Villalba á Segovia. Hay gran facilidad para el acopio de granos y venta de harinas y salvados. Dará detalles D. Miguel Saez, notario de Leganés.

GRATIFICACION. Al que entrego, Turco, 16, cochera, una manita de ratón que se extravió desde San Francisco á la Puerta del Sol.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

PERDIDA. De un alfiler de pecho de señora en el teatro Real, la noche del 23. Gratificar, Don Ramón de la Cruz, 7, 2.º izquierda.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

PERDIDA. De un alfiler de pecho de señora en el teatro Real, la noche del 23. Gratificar, Don Ramón de la Cruz, 7, 2.º izquierda.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.

ALMONEDA VERDAD. GRAN SAUADO. Luis XV, alcaja, comedor y gabinete. Surtido en colgaduras, Gleda, 15, bajo.